



Reunión entre la red europea de investigación “COST - Investigación sobre la sostenibilidad cultural” y la Comisión de Cultura de CGLU

Bruselas, 14 de noviembre de 2013, 09:00 a 12:00
Oficina de COST, Avenue Louise 149, Bruselas

Resumen de la reunión, realizado por Raquel Freitas y Katriina Soini
02/09/2014

ANTECEDENTES Y OBJETIVO DE LA REUNIÓN

Una nueva estrategia para la Agenda 21 de la cultura

La Agenda 21 de la cultura (www.agenda21culture.net - A21C) nació en 2004 en el marco del proceso constitutivo de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (www.uclg.org - CGLU). La Comisión de Cultura de CGLU fue creada en 2005 para garantizar la implementación de la Agenda 21 de la cultura. Durante nueve años de trabajo en estrecha colaboración con sus miembros, el Secretariado Mundial y una gran variedad de socios, la Comisión ha aportado liderazgo, inteligencia y cooperación a CGLU en su conjunto, y la Agenda 21 de la cultura ya se ha consolidado como el principal aporte de las ciudades a la globalización cultural. La A21C es una aportación substancial en la relación entre la cultura y el desarrollo local, y da forma a los debates realizados a nivel local, nacional e internacional.

La actual Agenda 21 de la cultura consta de 67 artículos que describen "la relación entre las políticas culturales locales y los derechos humanos, la gobernanza, el desarrollo sostenible, la democracia participativa y la paz." En el Bureau Ejecutivo de CGLU celebrado en Lyon durante los días 6 y 7 de junio de 2013, la Presidenta de la Comisión, Sra. Catherine Cullen, dijo "creemos que es hora de renovar nuestra carta de principios. Necesitamos un nuevo documento rector para la cultura y la sostenibilidad. Este nuevo documento se basará en el éxito de la Agenda 21 de la cultura y actualizará sus recomendaciones. Tendrá una orientación más clara hacia la implementación de políticas y proporcionará más espacio para promover la inteligencia y el trabajo en redes, con más intercambios (revisión entre pares, conocimientos especializados) entre las mejores ciudades." El Bureau Ejecutivo de CGLU tomó nota de esta decisión y el Congreso Mundial de CGLU, llevado a cabo en Rabat en octubre de 2013, la ratificó. Como parte del proceso de diseño de una nueva estrategia, CGLU ha organizado reuniones con las distintas partes interesadas.

Red europea de investigación: Investigación sobre la sostenibilidad cultural

La Acción COST IS 1007 “Investigación sobre la sostenibilidad cultural” es una red de investigación que cubre toda Europa y cuyo objetivo es incrementar la comprensión del rol que cumple la cultura en el desarrollo sostenible y fijarlo (www.culturalsustainability.eu). El trabajo de la red (2011-2015) se financia a través de la Fundación Europea de la Ciencia/COST (www.cost.eu) y se basa en las actividades de investigación nacionales y transnacionales vinculadas con el tema en cuestión. Hasta el día de hoy, son 25 los países europeos y 90 los investigadores que participan del trabajo en representación de distintas disciplinas. Además, estos investigadores cooperan con otros fuera de Europa, como ser los situados en Australia, Canadá y Nueva Zelanda. La red está compuesta por investigadores de distintas filiaciones, interesados en la cultura y la sostenibilidad. Esa diversidad provee conocimientos específicos en disciplinas muy diferentes, así como una pluralidad de opiniones para explorar diversos conceptos y políticas. La red también busca cooperar con profesionales y diseñadores de políticas y, de esta forma, contribuir significativamente a la promoción de este discurso internacional al que se le está prestando cada vez más atención. La importancia de este tópico se pone de evidencia en el interés demostrado por Routledge en publicar una serie de libros denominados “Estudios Routledge sobre cultura y desarrollo sostenible” a partir de la iniciativa de la Acción.

Como se expresó anteriormente, el principal objetivo de la red es explorar el rol y el significado de la cultura en el desarrollo sostenible. Esta tarea se realiza a través de la conceptualización de la dimensión cultural del desarrollo sostenible, del examen y comparación de las prácticas de las políticas culturalmente sostenibles¹ y la investigación de los marcos para evaluar la cultura en el desarrollo sostenible. Dado lo amplio del concepto de cultura, la Acción definió tres roles diferentes para la cultura en el desarrollo sostenible: (a) fundamental, (b) transversal, y (c) autónoma. *Fundamental* hace referencia a la cultura como un nuevo paradigma del desarrollo sostenible. Esto implica que la cultura es un concepto abarcador que contiene y ejerce influencia sobre las acciones sociales, ambientales y económicas integradas en el desarrollo sostenible, y que se necesita de una transición cultural en nuestro camino hacia una sociedad más sostenible. *Transversal* sugiere que la cultura puede mediar como instrumento entre los tres pilares clásicos de la sostenibilidad. En otras palabras, se reconoce que los procesos culturales facilitan y traducen el desarrollo sostenible. *Autónoma* considera a la cultura como el cuarto pilar del desarrollo sostenible, en pie de igualdad con los aspectos ecológicos, sociales y económicos. Esto significa que es necesario tomar en cuenta los aspectos culturales en los procesos de desarrollo, así como los pilares ecológicos, sociales y económicos, para poder cumplir con los criterios de sostenibilidad.²

¹ Soini, K. & Birkeland, I. 2014.

² Estas dimensiones fueron identificadas por primera vez en un artículo de revisión sobre el discurso científico de la sostenibilidad cultural y fueron elaborados con mayor profundidad y mencionadas por la Acción COST. Está claramente reconocido que esos roles de la cultura también son analizados por Hayashi et al. 2013, pero con contenidos un tanto diferentes y sobre la base de un análisis distinto.

Objetivo de la reunión

En una reunión celebrada en Bruselas el 14 de noviembre de 2013, los representantes de la Comisión de Cultura de CGLU (su presidenta Catherine Cullen y el coordinador Jordi Pascual) procuraron obtener las opiniones de los investigadores sobre la nueva A21C que estaba siendo preparada. Esta fue una reunión informal, marcada por un intercambio abierto de ideas y críticas constructivas.

Los representantes de CGLU habían planteado algunos temas conceptuales y políticos relacionados con la nueva estrategia, ya que tenían un particular interés en recibir los aportes y comentarios de los investigadores sobre ellos. El debate puede resumirse bajo tres títulos principales: 1) conceptos y alcance; 2) implementación, operación e impactos; 3) visibilidad.³

1. CONCEPTOS Y ALCANCE

En primer lugar, se puso atención a la diversidad de significados utilizados para cultura y desarrollo sostenible en la A21C. La idea de presentar a la cultura como el cuarto pilar en la Agenda 21 de la cultura es estratégica y táctica. CGLU reconoce los desafíos vinculados con el concepto de cultura en la sostenibilidad ("como en cualquier debate sobre estos temas") y apuesta por que, mientras la sostenibilidad sea representada por pilares, la cultura tenga un pilar propio y pueda ser un concepto operativo.

En la reunión se acordó que el uso en las políticas de los conceptos de cultura y sostenibilidad resulta problemático: El desarrollo sostenible (DS) no está consensuado y algunos investigadores prefieren utilizar "sostenibilidad" en su lugar⁴. Los investigadores también plantearon que el desarrollo sostenible suele considerarse, con bastante frecuencia, como algo solamente vinculado con temas ambientales y ecológicos, lo que constituye una limitación para utilizar el término "sostenibilidad" en el contexto social y cultural. Del mismo modo, algunos investigadores han llegado a evitar su uso debido a su vaguedad y carácter normativo. La cultura también es un concepto difícil. Recibe diferentes significados dependiendo del contexto, y su significado puede diferir incluso de una persona a otra. Si la cultura no está definida o se utiliza con un significado amplio que abarca todos los aspectos de la vida humana, entre ellos la política, pierde fácilmente su capacidad operativa en las políticas o en la investigación. Por el otro lado, también se señaló que el concepto de cultura suele utilizarse como herramienta para ejercer poder, para vender e incluso para hacer propaganda.

³ Debe destacarse que este documento no representa la opinión oficial de la red, sino que se basa en los aportes, a título personal, de los investigadores que participan de la red.

⁴ Debe advertirse que, si bien los conceptos de sostenibilidad y desarrollo sostenible suelen utilizarse como sinónimos, éstos conllevan significados diferentes. Semánticamente, el término sostenibilidad describe una etapa (o una forma de ser), mientras que el desarrollo sostenible apunta a los procesos hacia esa forma o dentro de ella.

Se constató que sería difícil evitar que los conceptos de sostenibilidad y cultura sean utilizados en la nueva A21C de manera distinta a como están siendo usados en la actualidad, y se recomendó que podría resultar útil definir estos conceptos, al menos en cierta medida.

Eslabones perdidos entre la cultura y las demás dimensiones de la sostenibilidad

Claramente, la A21C es un documento para desarrollar políticas culturales que resulta útil también en los tiempos de crisis. Sin embargo, a nivel local (en la política), la cultura no puede ser vista como un pilar independiente, sino transversal, que tiende lazos hacia los demás pilares de la sostenibilidad o el desarrollo sostenible. Uno de los problemas de la A21C podría ser que el documento utiliza el término sostenibilidad, el que implica diversas dimensiones (económica, social, ambiental y cultural), pero no está tendiendo lazos explícitos entre la cultura y, por ejemplo, la sostenibilidad ambiental. Por otro lado, se señaló que la A21C se presentó porque la Agenda 21 Local (LA21) no había incluido los aspectos culturales. La A21C no puede transformarse en una segunda LA21, abarcando los enfoques representados por ella.

El movimiento de jardinería en Francia, en Lyon, se puso como ejemplo de lo que puede resultar del eslabón perdido entre el medio ambiente y la cultura. Este movimiento es internacional y reúne a un amplio abanico de conocimientos vinculados con la jardinería. Sin embargo, las prácticas que aglutinan la sostenibilidad ambiental, tales como la biodiversidad, ya quedaron afuera de la A21C aprobada por CGLU en 2004. Se señaló que, por ejemplo, existe un enorme potencial en términos de reacciones creativas hacia los desafíos ambientales, pero éstas no fueron tomadas en cuenta en la actual A21C.

También se manifestó que la actual A21C no es tan precisa como podría ser en sus recomendaciones sobre las industrias culturales, las cuales suelen involucrar procesos que traspasan el nivel local. Se señaló que las industrias culturales representan una tendencia general, y crean una tensión entre la cultura como herramienta para el crecimiento económico, en oposición a un enfoque mucho más social y centrada en la población, en pos de una mejor sociedad y bienestar, según lo solicita el informe Brundtland. Se destacó que si la A21C habla sobre las industrias culturales, debería reflejar a qué tipos de industria se refiere y de qué forma contribuyen a la sociedad en su conjunto.

Alcance ambicioso

El alcance de la actual A21C se consideró ambicioso. El objetivo primario del documento es ayudar a que la gente del sector de la cultura se organice en la ciudad, pero el documento va mucho más allá de ello. Además del desafío del concepto de cultura y sostenibilidad, los conceptos de derechos humanos, gobernanza, democracia participativa y paz han sido utilizados como conceptos clave en el documento. Sumado al amplio espectro de estos conceptos, el desafío también consiste en relacionar las cinco palabras clave que no están claras en el documento, ya que representan escalas y dimensiones diferentes de sociedad y gobernanza. En otras palabras, el documento intenta incluir diferentes palabras clave de amplio espectro que generan "una recopilación" de temas, pero no queda claro en qué medida ellos interaccionan. También

puede ser que algunos de ellos resulten contradictorios y, por lo tanto, podría ser útil aclarar el alcance de los conceptos utilizados y mostrar, o incluso visualizar, los vínculos con las otras áreas para que el documento sea verdaderamente transversal y proponga un enfoque integrado hacia la cultura y la sostenibilidad.

2. OPERACIONALIDAD, IMPLEMENTACIÓN E IMPACTO

La presencia de la sociedad civil en la toma de decisiones y el apoyo en la redacción de las estrategias culturales locales resultan una parte esencial del trabajo de la A21C. Sin embargo, se señaló que las ciudades no solo están interesadas en la cultura en sí misma, sino en ésta como componente de la planificación de su futuro. La A21C está en buena posición para sintetizar algunos principios amplios para esta tarea y, a tal fin, deben desarrollarse *cajas de herramientas* que vayan más allá del sector cultural, pero que le resulten útiles a éste.

Se sugirió que la A21C podría adoptar un tipo de enfoque estructural al desarrollar las cajas de herramientas para los actores locales; éstas deberían estar estructuradas de forma tal de dar más coherencia a la imagen de cultura en el desarrollo local. Este enfoque estructural significa que un conjunto de cajas describirían los objetivos principales, mientras que otro grupo incluiría las herramientas para su concreción. Además, debería haber una estructura para los campos de las diferentes actividades, los resultados esperados y las consecuencias. Si bien las cajas de herramientas no deberían transformarse en un plan de acción, podrían tener un patrón similar a ellos. Finalmente, estas herramientas también podrían incluir algunos indicadores para medir la situación general. Como la cultura es un tema multidisciplinario e intersectorial, es necesario pensar cuál es el "nicho" de la cultura y del enfoque cultural: ¿Qué tiene la A21C que resulte atractivo para los actores urbanos que trabajan en la ecología, el medio ambiente o el activismo social?

Se sugirió que, si bien la cultura es un tema transversal, la A21C debe tener cuidado y no perder su identidad como promotora de enfoques basados en la cultura para temas de gobernanza y planificación local. Sin embargo, debe evitar la sensación de competencia: no se trata de "la cultura o el medio ambiente". Sería provechoso utilizar la palabra *aliado* para favorecer enfoques inclusivos en lugar de competencia. En otras palabras, la A21C no debería ser el enemigo o la alternativa al movimiento ambientalista, por ejemplo, sino un complemento de lo que el sector ambiental está haciendo.

Respecto de la implementación y operabilidad, resulta importante entender que la urbanización ha pasado a ser un tema clave en la agenda internacional. La planificación y la implementación de las políticas van a tener lugar en las ciudades. A pesar del deseo de conectarse con los niveles locales en la toma de decisiones, el enlace no ha sido eficaz y los actores internacionales no han sido capaces de promover las redes. También es importante reconocer el cambio de rol de los gobiernos locales, que ya no se "contentan" con el mero hecho de ser entidades finalistas al servicio de las políticas nacionales. Las redes como CGLU son actores principales en el intercambio horizontal de conocimientos especializados y necesarios para alimentar esa implementación y operabilidad de

redes in situ. La proliferación de organizaciones ha favorecido el trabajo horizontal en red, pero no existen muchas redes que brinden asistencia eficaz en cuanto a conocimientos especializados y desarrollo de capacidades en el ámbito de la cultura.

La nueva A21C debería alentar en sus círculos de trabajo a incluir *indicadores* culturales (tanto cuantitativos como cualitativos) para evaluar el trabajo que desarrollan ellos y el que llevan a cabo otros actores urbanos, y enseñarles a éstos a utilizar los indicadores culturales como herramienta de apoyo. Los indicadores podrían utilizarse para hacer que la cultura fuera más visible y para comunicarse mejor con otros sectores. Se puso énfasis en que no es posible medir la cultura como tal, pero que existen *dimensiones* del desarrollo cultural, tales como acceso/participación en la cultura, derechos culturales y patrimonio cultural, que resultan mensurables. Estos indicadores podrían utilizarse para evaluar los impactos del trabajo realizado y ser utilizados los indicadores como para el lobby y la sensibilización. Se señaló que los indicadores del sector ambiental están mucho más adelantados, si bien no se trata de un campo más sencillo que el de la cultura. Las mediciones no deberían circunscribirse a índices como el PBI o similares, sino que deberían desarrollarse indicadores compuestos.

3. VISIBILIDAD

Uno de los desafíos vinculados con la A21C es que esta Agenda sigue siendo relativamente poco conocida. Se analizan las posibilidades de incrementar la conciencia y la eficiencia junto con el lanzamiento de la nueva A21C.

Definir y poner en claro la meta

La nueva A21C podría tener un mensaje claro. Se señaló que nos estamos moviendo lentamente hacia una nueva "cultura de la sostenibilidad". Sigue siendo una tendencia muy vaga, pero el discurso internacional denota esta ambición. Es importante entonces formular claramente cuáles son los objetivos en este proceso. Se necesita de una nueva visión de la cultura, la que está buscando nuevas metas de desarrollo: un crecimiento económico inteligente que esté equilibrado con los aspectos sociales, ecológicos y humanos del desarrollo implica cambios en cada uno de los sectores de la sociedad. Es importante ponerle una etiqueta correcta a esta visión e impulsar la importancia de la cultura de la sostenibilidad dentro de este contexto de cambio. Los nuevos Objetivos del Desarrollo Sostenible que están emergiendo brindan una ventana de oportunidad para poder hacer que este tema sea menos vago y más explícito.

Se señaló que la nueva A21C no puede incluir necesariamente los principios de estos cambios en el documento, sino concentrarse en las tendencias significativas e indicar de qué manera pueden traducirse en herramientas específicas que puedan ser utilizadas por las ciudades. CGLU todavía tiene trabajo por hacer a fin de explorar cuáles son las cajas de herramientas para los procesos que se desarrollan en una ciudad y que transforman la vida urbana en espacios cargados de sentido para los ciudadanos, y colocar los elementos clave relacionados con la cultura en el núcleo mismo de los procesos de cambio.

También se propuso que podría ser bueno vincular la nueva A21C con las tendencias sociales y ambientales de la actualidad, tales como el cambio climático, los cambios demográficos y los cambios económicos. Debe haber un vínculo claro para la forma en la que la A21C puede ayudar a identificar estos desafíos y encararlos. Si el sector ambiental habla sobre cambio climático, la A21C puede abogar por el cambio en la sociedad.

Denominación o nueva denominación de la nueva estrategia

Se habló del nombre de la nueva estrategia. Se consideró que la continuidad era importante y, en consecuencia, no se debería contemplar un cambio total de denominación, sino una expresión que vinculara el documento con el anterior, como "A21C 2.0". La decisión sobre abandonar o no la 'A21C' se reduce a ser pragmático: la dificultad para modificar el nombre A21C es que la A21C ya es muy conocida y tiene vida (marca, imagen) propia. La A21C es la hermana menor de una agenda mucho más grande (LA21) con más recursos. No obstante, si la A21C decidiera zambullirse en la piscina principal (LA21), esto no la haría más visible ni generaría más recursos. Por lo tanto, se sugirió mantener la identidad actual de la A21C, pero desarrollar pautas y principios conceptuales revisados, en un lenguaje más accesible para diferentes públicos.

Se sugirió que podría ser una buena idea utilizar el décimo aniversario para (re)lanzar la A21C con un conjunto de términos nuevos ("palabras clave") que son utilizados por otros grupos activos y diseñadores de políticas para facilitar, de este modo, el diálogo y la acción conjuntas. Las palabras utilizadas por los potenciales aliados y seguidores incluyen "lugar", "paisaje" (en el sentido utilizado por el Convenio Europeo del Paisaje), "patrimonio" (en el sentido utilizado por la Convención de Faro), que suelen utilizarse para designar cosas con un significado muy similar al de la cultura y pueden utilizarse como "aproximaciones" para traducir los conceptos y objetivos de la nueva A21C al lenguaje "de ellos". Los términos que conectan a la cultura con lo específicamente local son especialmente poderosos. Una palabra clave podría ser "aprendizaje social".

Respaldo al lanzamiento de la nueva estrategia

También se sugirió una metodología para la implementación de la nueva A21C. A fin de identificar las mejores prácticas y promover la nueva agenda en forma interactiva para posibilitar la incorporación de comentarios durante su implementación, resulta necesario circular un cuestionario en línea que sea breve y se concentre en determinados puntos. También se sugirieron visitas a las ciudades, pero solo después de que hubiera transcurrido un período prolongado de implementación, porque la adopción de la agenda a nivel local y los cambios posteriores llevan tiempo.

Con el objetivo de promover las buenas prácticas, debería designarse una ciudad como ejemplo de la mejor práctica y hacerla visible y más concreta a través de las palabras clave en la Agenda, a fin de atraer el interés de los alcaldes, intendentes y jefes de gobierno local, y mejorar la visibilidad. Se señaló que ya existe un Premio internacional para la A21C (promovido por CGLU y la Ciudad de México), pero quizás podría aprovecharse aún más para aumentar la visibilidad y la operacionalidad de la Agenda.

RESUMEN DE LAS CONCLUSIONES

Conceptos y alcance

- Aclarar, concretar y visualizar los conceptos clave, y transformarlos en operativos.
- Considerar los enlaces y las relaciones con otras dimensiones de la sostenibilidad.
- Encontrar un equilibrio entre el enfoque “transversal” y el “cultural”.
- ¡No perder la identidad!

Operacionalidad, instrumentalización e impactos

- Vincular vuestro mensaje y metas con las tendencias y los desafíos actuales.
- Desarrollar la estructura de las cajas de herramientas de tal manera que sirvan para respaldar la Agenda global y su implementación.
- Utilizar indicadores simples para mostrar los impactos y la comunicación.

Visibilidad

- Desarrollar vuestra imagen y marca en forma sistemática.
- Utilizar el décimo aniversario para lanzar la nueva agenda.
- Monitorear los impactos de la A21C y comunicar los resultados

ANEXO

Lista de participantes

CGLU

Catherine Cullen, Presidenta de la Comisión de Cultura de CGLU, Consejera de Cultura de Lille y Consejera Comunitaria de Lille-Métropole

Jordi Pascual, Coordinador de la Comisión de Cultura de CGLU

Carlos Mascarell Vilar, Responsable de Políticas - Ciudadanía, Consejo de Municipalidades y Regiones Europeas (CEMR), Sección europea de CGLU

Acción COST IS1007 Investigación sobre la sostenibilidad cultural

Katriina Soini, Universidad de Jyväskylä, Finlandia

Joost Dessen, Universidad de Ghent, ILVO, Bélgica

Nancy Duxbury, Universidad de Coimbra, Portugal

Jasmina Kuka, Instituto para las Comunidades Sostenibles, Serbia

Graham Fairclough, Universidad de Newcastle, Reino Unido

Raquel Freitas, Instituto Universitario de Lisboa, Portugal

Elizabeth Auclair, Universidad Cergy-Pontoise, Francia

Nathalie Blanc, Centro Nacional para la Investigación Científica, Francia

Astrid Skjerven, Universidad de Oslo y Akershus, Noruega

Jenny Atmanagara, Universidad de Stuttgart, Alemania

Svetlana Hristova, Universidad South-West, Bulgaria

REFERENCIAS

Hayashi, N., Giovanni, B. y Al Hassan, N. 2013. Culture in the Post-201 Sustainable Development Agenda. Why Culture is Key to Sustainable Development? (Cultura: Clave para el desarrollo sostenible ¿Por qué la cultura es clave para el desarrollo sostenible? Material informativo. Culture: Key to sustainable development. (Cultura en la Agenda para el Desarrollo Sostenible Post-2015). UNESCO, Hangzhou, 15-17 de mayo de 2013.

Soini, K. & Birkeland, I. 2014. Exploring the scientific discourse of cultural sustainability. (Exploración del discurso científico de la sostenibilidad cultural) Geoforum 51:213-223.

CONTACTO

Comisión de cultura de CGLU

Jordi Pascual, coordinador

Email coordination@agenda21culture.net

Web www.agenda21culture.net

Twitter [@agenda21culture](https://twitter.com/agenda21culture)

Acción COST

Dr. Katriina Soini, directora

Email Katriina.soini@jyu.fi

Web www.culturalsustainability.eu